“A lo que salemos es a buscar la moneda”: entrevista a Marco Antonio Gallegos Ríos, músico ambulante proveniente de Las Mesas, Charo, Michoacán

Víctor Manuel Avilés Velázquez

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM

victor@lanmo.unam.mx

Nota introductoria

La presente transcripción forma parte del proyecto "Andar cantando. Músicos ambulantes en Morelia: video documental y análisis sobre historias de vida y performance",[19] trabajo de titulación que realicé entre febrero del 2018 y enero del 2020, con la colaboración principal de Camila Sánchez Vicencio y Laura Daniela Márquez Hernández, estudiantes de la Licenciatura en Literatura Intercultural. Diversos músicos y proyectos musicales se videograbaron en el marco de dicho proyecto.

Morelia[20] es una ciudad que por su normativa laxa respecto a este tema cuenta con un gran flujo de músicos en sus diversos espacios: mercados, plazas, calles, camiones del transporte público, negocios de comida como restaurantes, taquerías y demás lugares donde permitan la práctica. Es un movimiento vivo que se renueva constantemente. Así pues, mientras que es posible encontrar a algunos de los músicos abordados durante el trabajo de campo, también descubrimos personas que son nóveles en el oficio o que ya estaban ahí pero no contamos con la oportunidad de presenciar sus actuaciones en ese momento.

Una de las principales razones por las que existe el oficio de la música ambulante es la búsqueda del sustento económico. Muchas personas nos contaron que, debido a la falta de empleo en su rubro artístico, debían recurrir a la calle para solventar algunos gastos básicos. Otros, además de la parte económica, utilizan el espacio público para dar a conocer sus proyectos y así obtener escuchas y futuras contrataciones. La calle o el espacio público es, pues, un escenario potencial donde, a través de la realización de una performance,[21] puede existir la retribución económica y al mismo tiempo una especie de remuneración simbólica dada por mensajes de aliento o de admiración que las personas verbalizan o gestualizan para el músico y que estos reciben con igual gratitud (aunque también estos mensajes pueden ser negativos, de rechazo).

19 Por músicos ambulantes entendemos cualquier persona o agrupación que realice una performance musical en diversos espacios, principalmente públicos, y que busque una remuneración voluntaria por ello.
20 Morelia: capital del estado de Michoacán de Ocampo, ubicado al centro-occidente de México. Cuenta con una población de 784 776 habitantes (INEGI, 2015).
21 Para la utilización de este término tomamos como base las apreciaciones teóricas de Richard Bauman en su libro *Verbal Art as Performance* (1984).

Ahora bien, si es cierto que los músicos obtienen algo de las personas a las que se dirigen directa o indirectamente, también ellos aportan bienes no materiales. Pueden con una pieza cambiar el espacio sonoro de un lugar y dotarlo de cierta atmósfera, lo cual puede hacer de ese espacio un sitio más agradable, más activo (si las personas bailan con algunas obras o cambian de ánimo); también puede tornarse más desagradable, ya que no a toda la gente le es grata la actividad de los músicos o ciertos géneros que estos pueden llegar a interpretar. Lo cierto es que el músico ambulante provoca a sus interlocutores, y, cuando aquello que incita es positivo, cuando hay un *click* entre la performance y el espectador, se da paso a la cooperación monetaria o al intercambio de esos mensajes de los que ya hablamos. Maticemos: no siempre hay una conexión en un grado alto, y sin embargo puede haber remuneración económica, pues esta puede solo representar un gesto de empatía con el músico.

Estas reflexiones con las que quiero dar un contexto vienen dadas, desde luego, de la investigación que se realizó para el estudio introductorio que acompañó al video documental mencionado,[22] y para el cual se revisaron otros materiales audiovisuales y escritos que abordaban el mismo tema en otros contextos geográficos, pero principalmente provienen de la observación en campo así como de la observación cotidiana. Estar en los lugares, presenciar las performances, poder entrevistar a los músicos fueron las bases del proyecto y de este trabajo derivado.[23] Estar atentos a los flujos propios de la práctica e ir abordando a estos actores fue una de las experiencias más gratas de esta labor, ya que la sorpresa estuvo presente en muchos de los casos. Así fue como, en los inicios del proyecto, dimos con la familia Gallegos Ríos en uno de los pasillos del Mercado Independencia.[24]

Esta familia se traslada ciertos días desde el pueblo Las Mesas[25] hacia la ciudad de Morelia para tocar en los mercados y establecimientos aledaños al Centro Histórico. Su objetivo es ganar algo de dinero para sufragar gastos diarios. Marco y sus tres hijos hacen un recorrido matutino con sus guitarras y ofrecen a las personas un repertorio de música popular: una gama de géneros que han concretado

22 Dicho estudio puede encontrarse de manera pública en tesis.unam.mx, tecleando el nombre del proyecto en el recuadro de búsqueda.
23 La presente entrevista y el resto pueden consultarse de manera pública en el Repositorio Nacional de Materiales Orales: https://lanmo.unam.mx/repositorionacional/fichaproyecto.php?id=2
24 Ubicado en Av. Lázaro Cárdenas 526, Col. Ventura Puente, C.P. 58020, Morelia, Michoacán.
25 Localidad situada en el Municipio de Charo, en el estado de Michoacán de Ocampo. Cuenta con 764 habitantes (INEGI, 2010).

De izquierda a derecha: Lluvia Lizbeth, Alejandro Yael, Marco Antonio y Cristian Martín.
Fotografía: Laura Márquez.

con el paso del tiempo y de las presentaciones que han llevado a cabo, tanto en el espacio público como en el privado. En esta entrevista, Marco nos cuenta de manera detallada lo que significa realizar esta actividad para él y sus hijos, algunas anécdotas referentes a ello, así como algunas historias familiares y personales.[26]

El acto comunicativo se desarrolló en la Plaza Capuchinas,[27] cerca del Mercado Independencia, lugar en el que los grabamos durante su jornada. Fue uno de los seguimientos más largos que tuvimos y la entrevista ciertamente fue fluida y amena; apenas intervinimos con comentarios y preguntas, ya que Marco fue hilando sus relatos y reflexiones con toda disposición. Desde luego quedaron pendientes más entrevistas y también la participación de sus hijos en ellas, más ahora que al revisar la presente quisiéramos profundizar en algunos temas que se mencionan en ella. Quede, sin embargo, como una muestra representativa para los interesados en el asunto de la música ambulante.

26 Puede revisarse en el año III, número 1, de esta misma revista, un artículo ("Sobre historias de vida y músicos ambulantes") donde expongo algunos pasajes de los relatos que aquí conversa Marco, así como los de otros músicos entrevistados. Esto a la luz de varias propuestas teóricas sobre la memoria y la historia oral, a fin de problematizar sobre el funcionamiento de la memoria en un acto comunicativo como la entrevista: https://lanmo.unam.mx/ojs/index.php/dialogos/issue/view/5

27 Ubicada en Juan de Ortega y Montañez s/n, esquina con Vasco de Quiroga, Col. Centro, C.P. 58000, Morelia, Michocán.

Datos de la entrevista

Fecha: 10 de febrero de 2018

Duración: 00:27:21

Personas presentes: Camila Sánchez Vicencio, Laura Daniela Márquez, Víctor Manuel Avilés Velázquez

Lugar (espacio concreto) en el que se llevó a cabo: Plaza Capuchinas

Medio de grabación: Sony HXR NX70

Resumen: Marco Antonio Gallegos Ríos nos habla sobre su oficio como músico tanto en las calles como en espacios privados, sobre su papá que fue cantante, sus hermanos que también son músicos y sobre su madre, quien ya es anciana y aún se preocupa por ellos. Narra también cómo compuso un corrido para su abuelo, quien fue asesinado a sus 98 años, así como de qué manera consiguió el bajo sexto con el cual toca en los mercados y demás lugares de Morelia. Asimismo habla de sus hijos, de cómo empezaron a tocar y sobre la responsabilidad que él tiene con ellos y con su esposa. El tono de la entrevista es positivo y ejemplificante, aunque Marco cuente algunas situaciones difíciles en su vida.

Datos del narrador

Nombre: Marco Antonio

Apellidos: Gallegos Ríos

Sexo: masculino

Año de nacimiento: no documentado

Lugar de nacimiento: Las Mesas, Michoacán

Lengua materna: español

Otras lenguas: no documentado

¿Sabe leer y escribir?: no documentado

Estado civil: casado

Material transcrito por: Víctor Manuel Avilés Velázquez

Introducción

Discurso conversacional

[00:00:00]

Laura: Pues ahora sí, empezamos por sus nombres y cuántos años tiene cada uno.

Marco: Tú diles cómo te llamas.

Alejandro: Alejandro Yael.

Marco: Más fuerte.

Alejandro: Alejandro Yael.

Marco: ¿Sí se escucha?

Laura: A ver, si quiere…

Marco: ¿Cómo te llamas?

Alejandro: Alejandro Yael.

Marco: Con fuerzas pa que escuche hasta allá, hasta…, porque yo también voy a hablar con fuerzas.

Alejandro: ¡Alejandro Yael!

Marco: Alejandro Yael se llama mi niño [oh, ya]. ¿Tú cómo te llamas?

Cristian: Cristian Martín Gallegos Ríos.

Marco: Tú diles…

Lluvia: Lluvia Lizbeth Gallegos Ríos.

Marco: Y aquí su servidor, Marco Antonio Gallegos.

Laura: Muy bien, Marco Antonio.

Víctor: ¿Ustedes son de aquí de Morelia?

¿Por qué salir a tocar?

Arte verbal

[00:00:37]

Marco: Ah, no somos de aquí de Morelia, vivimos en un rancho que se llama Las Mesas, de allá vinemos a trabajar para acá. Nos ubicamos más bien para acá porque hay más movimiento, hay más, este, trabajo se puede dicir, ¿edá? Entonces, a lo que salemos es a buscar la moneda. A veces —yo soy campesino—, a veces tres días, a veces cuatro, a veces cinco, según la posibilidad que tenga es que puedo

venir a trabajar para mis tres hijos y mi mujer. Somos cuatro, cinco en total, en la familia. Entonces, este es el más pequeñito, y estos ya son… esta es la menor de él, este es el mayor.

Entonces ya tengo, ¿qué serán?, como unos veinte años en la música, yo creo, trabajando lo que es la música. No puedo trabajar con otra, como con otros grupos así. Sí, sí trabajo, pero no de, de que diga, eh, me estabilizo allí, porque tengo mi familia y vivemos en, se puede decir, en la sierra, y para llegar acá es un transcurso de casi media hora, más, de, como unos cuarenta minutos. Entonces, a veces pus no me lo permito, porque también no, nunca he quedado fueras de mi casa. Cuando me hice mi relación nunca he dormido fueras de mi casa, y pus ya cuando uno se sale con grupos así, tienes que quedarte en otros lugares, en otras formas. Entonces orita con mis pequeños, pus es mi vida, es mi tesoro más grande que puedo tener, pues, y yo lo que cuido en ellos…, pues, ora sí que lo que traigo, gracias a Dios, me dio la licencia de, de acabalar, acabalgar con ellos a mi lado, porque mucha gente no los puede trair, y yo sí les digo:

—Hijos, vámonos, es el día y…

Ah, hoy estuvo muy nublado, muy triste, pero dijimos "áhi así". Tenemos un compromiso también, pero ya en la tarde. Eh, fueron a buscarnos, y que nos encontraron, "vamos a trabajar", dicen, en la tarde entonces. Pus ya le digo a él:

—Si puedes ir tú, vas.

Él sí, él sí tiene que ir conmigo, pus él es, ora sí, mi mano derecha, se puede decir, porque ya puede trabajar conmigo más o menos. Ella no, porque pus ella es mujer, y le digo pues que…, a veces le da pena, pero la trato de impulsar pa arriba, si ella un día, pus, agarra otro oficio, quiere otro oficio, ese es…, ella es mujer y pus yo…, a él sí. Es que nosotros como hombres tenemos una responsabilidad a, a que tenemos que tener una mujer y, y comprometernos a, a ser responsables. Y pus ella, si le toca una buena suerte, a lo mejor, pus no va a ser lo mismo, entonces hay que hablar con claridad y decirle las cosas que son para cada quien. Este también, por eso le digo:

—Ya agarre su guitarrita, mijo, porque a lo mejor puede ser el, el mero mero de repente, y si usted le quiere echar ganas, yo lo voy a apoyar. Es la vida de nosotros.

Historia musical de la familia

Arte verbal

[00:03:39]

Marco: Yo nací músico, mi padre murió hace como cuatro, cinco meses. Él quiso ser cantante, pero no, no tuvo disciplina, no tuvo ese de poder de entendimiento, de poder ser. Yo empecé a los dieci…, a los veintidós años, veintiún…, veintiún años empecé a trabajar esto, y me dio resultado porque también eran mis ganas. Dejé los vicios porque yo quería triunfar en esto, en el canto, en cantar, en hacer pus una cosa bonita de mi familia. Entonces se los he demostrado con hechos a ellos. Conmigo van a andar hasta que ellos me digan ya: "de plano, papá, ya no".

Entonces, es bonito ser… Me siento satisfecho a, a mi persona, el vivir así, el, el ser, pus una persona… Yo fui, puede decir, el más tirado, pero yo solo me levanté, porque pus yo vi cómo sufrieron mis padres, cómo fueron mis papás. A veces yo no ignoro las cosas, yo a mi padre no lo culpo, a mi madre, menos. Son mis padres y, lo que sea, son mis papás, yo los respeto y los quiero mucho. Los quise, a mi padre lo quise mucho, más que… Pus, yo a veces lo regañaba, en vez de que me regañara a mí, pero pus ora digo: "no, lo regañé en, en cosas malas".

Siempre estuve en un acuerdo de lo que era malo, era malo, hasta para mí, para mi familia. Si está haciendo una cosa mal mi familia, yo soy persona que le digo: "está mal", no lo voy a abrazar ni lo voy a decir: "está bien". "Está mal, hijo, está mal". Lo que está bien hay que reconocelo. Yo también si me regañan por eso, pus tienen derecho también, a veces.

Entonces yo sigo mi destino como Dios me da licencia, a ganar la moneda a veces. A veces pierdo, a veces gano, a veces me regañan, a veces también me… Pero no le hace, este, digo yo: "Pus Dios es el único, y con él podemos llegar hasta donde él nos dé licencia". La vida es así.

Historia del corrido a su abuelo

Arte verbal

[00:05:33]

Marco: Entonces el corrido surgió de que… Él tení…, él tiene sus tierras, entonces es, es, es señor trabajador, él acabalgaba en su caballo de Jaripeo[28] a las Mesas, de Jaripeo a Rosas de Guadalupe;[29] yo siempre lo vi. Cuando lo mataron, yo lo vi como una semana antes.

—¿Cómo le va, don Aurelio?

—No, pus bien.

Noventa y tantos años tenía, noventa y ocho, ya casi en dos años pa cien, y con aquella juerza que, que se caminaba, que, que, que acabalgaba él, y con, a veces no traiba el caballo, pero traía un lecherito en su mano, y esa era su lucha: vender su leche para sobrevivir, porque ya no tenía ninguna persona. Ya no tenía más… Sí tenía, pero han sido personas aisladas que, pus mi, mi abuelo es responsable de su vida y pus él es… Ya crecimos, ya, estaba en una orilla, aislao. Entonces lo mataron y, y la persona que ubicaba su vida fue y lo encontró con sus manos así, tapado con la cobija. Entonces tenía unas, unos animalitos, y se los robaron, eh, unos borregos, unas chivas, tenía esos. Se los robaron, entonces esa persona que lo, lo hizo, lo fixió, pero él sí lo vio, porque tuvo que aventar las manos o ver, él, él, por eso dicen: "el secreto se llevó él", solamente él, porque no supimos qué, qué pasó. Entonces ya, de allí investigaron, buscaron cosas, no se supo y ni que se sepa porque es mucha familia. Dice, por eso dicen: "ni quiero saber porque si…", se hacen riñas o se hace una cosa fea.

Entonces, yo lo recuerdo y entonces es cuando digo yo: "Ah su…", lo recuerdo con cariño. Yo nunca he comp…, nunca compuse y nunca he compuesto, hasta esa vez me nació, entonces le compuse ese corrido y, y mucha gente le, le encontró…, "¿qué es lo que tiene? ¿qué es lo que habla? Tiene sentido". Entonces me lo compraban, y yo no se los quise vender, le digo:

—Porque es único mío y no lo quiero vender, yo lo quiero cantar, pero para mí, para satisfacer mi persona y ser…, pus criao por él.

28 Jaripeo: comunidad perteneciente al Municipio de Charo, en Michoacán de Ocampo. Cuenta con 1315 habitantes (INEGI 2010).
29 Rosas de Guadalupe: comunidad perteneciente al Municipio de Charo, en Michoacán de Ocampo. Cuenta con 165 habitantes (INEGI 2010).

O sea, el corrido es criao por él, y si un día me dicen: "te lo compro". Pus a lo mejor más delante, pero orita, como les digo, todavía es mío, y no lo pienso vender hasta que llegue, pus yo, el decir sí se los vendo o no se los vendo.

Entonces ese corrido me costó mucho trabajo, porque hasta lloraba cuando lo recordaba, o sea, es un, un, una cosa muy… No puedo espresalo porque, eh, ahora ya no lloro, pero en cuanto lo empecé, es un sufrir muy triste. Entonces, se percata uno: ¿qué es cuando naces? Igual, igual cuando naces, eh, empiezas a, a ver las cosas, así, entonces ya cuando las tienes pus, ora sí que ya, ya las tienes y pus con, con sonrisas y con todo, con, con aplausos, con todo ya puedes, pero cuando las principias es muy difícil. Y mucha gente dice: "No, yo compongo, yo hago", pero componelo con sentimiento y con sentir, que diga lo que estás hablando, eso es una cosa muy, muy difícil, pero aun así la supero. Como les digo, lo trabajo y lo trabajo hasta… A veces, hasta mi niño trae sentimiento, a veces dice:

—Apá, no cantes esa canción porque me da sentimiento.

Le digo:

—Sí, tienes razón, papi, sí, ya no la canto.

Sobre su hijo menor y su deber de padre

Arte verbal

[00:09:21]

Marco: Bueno, las mañanitas lo hacen llorar:

—¿Por qué, papi?

Dice que le da sentimiento [risas]. Y es una cosa muy, muy natural, o sea que, que dice uno, pus ora sí "Las mañanitas" pus es para todos, es un gusto. Pero para él no, y me lo ha demostrao con, con sentimiento. Mejor cuando toco "Las mañanitas" lo abrazo, lo llevo pa otro lao y ya las trabajo yo y ya. Entonces cuando tú vayas creciendo, que me vayas aguantando esos sentimientos, vamos ir trabajando.

Qué bonito. Como le digo a él, es mi riqueza más grande, mi tesoro más grande, y los cuido con amor. Nunca ando haciendo cosas que pus ellos vayan a decirme un día: "tuviste la culpa, papá". Esto no, las borracheras sí, eso sí [risas], ni pa qué enseñales una botella [risas]. Entonces, a veces me invitan a convivios. Este:

—Dame un traguito, pa.

Me lo ponen una cerveza.

—Sí, pero pa que no te las acabes, déjame unas poquitas aquí.

Porque muchos quieren, ya cuando empiezan a tomar, y dicen: "me voy a tomar toda la cerveza que haiga". No cierto, no se la toman, ellos son los que se acaban, y la cerveza áhi sigue [risas]. Así es, [ya, ya] es la vida [muy bien]. Y ya le digo, pus ese es el transcurso de nosotros [muy bien].

El canto tiene lo que tú busques

Arte verbal

[00:10:39]

Víctor: ¿A usted lo enseñó a tocar su papá?

Marco: No. Pus por la naturaleza mi papá fue cantante, mi mamá también, pero, mi abuelo, todos fueron cantantes, pero no fueron personas como yo: ubicarse al, al de siempre estar sobre la moneda, pues. A mí me gusta no tanto por la moneda, sino porque expreso muchas cosas, muchos sentimientos, el canto tiene lo que tú busques. En, en canto yo te sé cumbias, te sé boleros, te sé huapangos, lo que es la música ranchera yo te la entiendo y, y la puedo cantar, puedo desempeñar, con bandas, con grupos, con, con mariachi, este, simplemente estando bien acentrao en mi trabajo, lo desempeño en, en lo que quiero aspirar a veces en mi canto.

Entonces mi papá, él, él, duró poco en, en su música, él duraría como unos ocho años o nueve años trabajando su música. Ah, mis hermanos también, son músicos, pero pus como que no, les da pena ser persona como yo, o yo creo que no se sienten las personas suficientes para afrentar a la realidad de la vida, de dicir: "esto no es malo". Como dicir, yo lo que hago en esta vida, en este camino, no es una cosa mala. Yo le trabajo a la gente, yo le hago mi trabajo, mi empeño, lo que más, al cien, lo que yo traigo al cien. Entonces, si ellos me gustan ayudar con una monedita, con lo que sea, yo soy bien agradecido con lo que me pongan en mi camino, porque es sagrado, lo que me entregan ellos es sagrado, y no lo malgasto porque son mis tesoros, se los estoy...

Ellos tienen sus escuelas. Él tiene, ya va a salir a sexto, ya va a entrar a sexto; ella va en cuarto, entonces él va en el kínder. Ustedes saben que es un costo la escuela, el estudio es un costo, y yo como su padre soy bien responsable en eso,

en, en que me piden útiles, en que me piden el, en, en lo que ellos me pidan. A veces se han puesto las escuelas reglas, entonces yo aunque no esté de acuerdo tengo que apoyar. A veces digo: "pus no eres el único, somos muchos, y si muchos dicen que sí, pus ora sí que aunque brinque y haga lo que haga, tengo que soltar la moneda para que atiendan a mi hijo como es". Entonces, es la vida.

No todo, sino que hay, hay reglas diferentes, dijeran, pero yo con mis hijos, si ustedes van al pueblo y se dan cuenta de mi vida, no hay necesidad de que yo se los explique, la misma gente les dice: "esa persona es así", así. Entonces, yo a veces hablo cosas que, pus vamos a poner como ahorita, hablo cosas que, que me salen de mi persona, de mi ser, pero jamás una mentira, jamás puedo deciles una mentira, porque es mi persona, y al decir una mentira yo me engañaría a mí mismo como persona. Entonces yo quiero que ustedes se lleven verdades porque yo soy persona que, que también me gusta la verdá, me gusta el triunfar, me gusta el luchar, el convivir, todo me gusta. Entonces, como a mí me gusta todo esto, se lo demuestro a la gente con hechos, con realidades. ¿Dónde me encontraron? En un lugar que, pus ora sí, sobre la moneda, y, y no dejo mi familia, ¿por qué?, porque está pequeñita. Y cuando quise volar, ellos me apagaron pa abajo [risas]: "Bájate pa abajo, papá, tú nos vas a alimentar, tú nos vas a criar, nos vas a hacer, ya nos diste la vida". Entonces, como Dios me mandó ese corazón, no puedo engañarlos ni puedo dejarlos. A mi mujer por igual, ya no más se hace tarde, dos, tres, cuatro de la tarde, y ya me está sonando el celular [risas]:

—¿Dónde estás, qué andas haciendo?

Es que es la vida. Ora sí como le digo:

—Pus un día sí te puedo dejar, pero ya dos no, ni tres ni cuatro, menos cinco —le digo a mi señora.

Solamente que Dios me pusiera, pus ora sí, en su camino, de que me marche, me vaya ora sí, pus ora sí que, allí sí no, ni ricos ni lo que pongas [risas], allí sí. Pero mientras vivamos, aquí estamos, mire, aquí estamos [muy bien] y pa delante, todo pa delante [muy bien].

Discurso conversacional

[00:15:00]

Laura: Oye, ¿y cómo ha sido tocar con tu papá? ¿Cómo ha sido tocar con tu papá?

Cristian: Pus bien…

Laura: ¿Bien?

Cristian: Sí.

Marco: ¿Sí? Explícale un poco [risas] de lo que soy contigo, así…

Laura: Sí, cómo ensayan, este…

Marco: Diles. soy malo, diles, soy malísimo: "A veces nos matas, a veces nos levantas, a veces nos tiras, a veces [sí]". Explícales y, eh…

Cristian: Ay, pus bien, nos trata bien, nos da lo que nosotros queremos, lo que pidamos [risas], y así…

Víctor: ¿A los, a los cuántos…

Marco: Y, y no les digas cosas que, que a lo mejor no son [risas], diles las cosas…

Víctor: ¿A los cuántos empezaste a tocar con tu papá?

Cristian: A los cuatro [cuatro].

Marco: Seis.

Víctor: ¿Seis?

Edad en que sacó a tocar a sus hijos y del camino que su familia lleva

Arte verbal

[00:15:50]

Marco: Él estaba más grande que él [mjm]. Él tiene cuatro años y dos meses. A él lo saqué de seis añitos porque andábamos con un grupo, mi hermano y yo hici…, yo formé un grupo. Entonces él estaba pequeñito y no quería trailo así conmigo, porque pus, a veces no sabía que, que luego le anduviera del baño, o andar trabajando con él. De hecho sí, sí me dio más trabajo con él porque era más, es más sumisillo, más, como más, este… Este sí baila, este no baila [risas], este no, desde que estaba…, y este le vale, este baila y, hace rato le dieron un billete y se va bien contento [risas], baile y baile hasta on taba yo, diciendo: "Yo soy fregón, papá [ri-

sas], me dieron un billete". Entonces hasta a mí me ganó la risa, me causó gracia y a toda la gente. Él como si nada, haz de cuenta, pus ¿él qué? [sí] Él tiene en su mente pura cosa pues…

Entonces es, es bonito cuando uno ve a sus hijos. O sea, yo ya los vi, gracias a Dios, ya los vi cómo, cómo van ellos, y, yo nunca pensé tener una familia así, jamás, pero se me dio, entonces nunca pensé trailos así, pero se me dio. Entonces alzo las manos a Dios, que él es el que me hace cada día, cada día, cada… Mi hermano hoy tiene un cumpleaños, me invitó, le digo:

—Pus yo como a tal hora llego ahí, pus, te acompaño un ratito porque tengo un compromiso.

Entonces, acabo allá con él y me voy a mi compromiso, si Dios me da licencia, mañana ya nos ven otra vez trabajando. Es la vida. A veces yo quiero que mis hijos, uno quiere lo mejor, uno quiere lo máximo pa sus hijos, entonces si sus hijos ya agarran otros caminos, otras cosas, pus uno no puede ser culpable. Yo a veces, mi mamá me dice:

—Ay, hijo, yo hubiera sido otra gente, hubiera tenido y hecho…

—Mamá, no te preocupes, tú no eres responsable, nosotros somos responsables ya, ya nos hicistes grandes, no tienes la responsabilidad de saber qué vamos a comer, qué no vamos a comer, qué vamos a tener, qué no vamos a tener, ya tú nos distes nuestra vida, nos pusistes donde podemos hacer las cosas, entonces si llegastes hasta esta etapa ya mejor pídenos tú a nosotros: qué necesitas, qué quieres. Ya tú no te preocupes por mí, por personas, bueno, a lo menos por mí, yo hablo por mi persona; si mi hermano es un carajo, uno, el otro, otro…, ese es el problema de él, ni que lo pueda ayudar. Si le digo:

—Hermano, no hagas eso.

Va a dicir:

—Pus a ti qué te importa, tú haz lo que tú quieras y…

Sí, hay, hay hermanos así. Les vale, o sea, lo levanto de la calle, está borracho, y yo lo levanto y:

—Vente, camínale, qué lástima que andes así.

—Bueno, si te da lástima, aviéntame a la chingada [risa].

Todavía hasta eso me… No, hombre, le digo, y otro día le digo:

—Me patiastes, me aventastis, y todavía de pilón te voy y te levanto —y le

digo—, porque eres mi hermano, ¿qué más hago? —le digo—, pero eso sí, no te voy a aplaudir por lo que haces. Siento tristeza y lástima. Sí te puedo levantar, darte un taco y eso, pero no toda la semana, un día o dos. Ya que te me encajes aquí, te me vengas a estar aquí, no —le digo—. Ya estás grande, y no te voy a hacer una persona bien, eh, en que me digas: "Soy una persona mala", ese no es ser malo, es ubicarte a lo que tienes que hacer, ese es una cosa bien sencilla y bien fácil.

A veces mi mamá sufre tanto que anda a las dos, tres de la mañana, tras del hijo bien borracho ya.

—Amá, no te preocupes, déjalo, es su vida.

Pero una madre que es una madre jamás te va abandonar, jamás te va a aventar.

—A veces me pongo en tu lugar, tienes razón, es que eres mamá y tú vas a hacer...

La señora daba quince mil pesos pa que le soltaran el que ya llevaba cien vidas [risas], ¿se imaginan? "Yo doy cien mil pa que, yo doy quince mil pa que suelten al que ya lleva cien vidas". Sabiendo su mamá que ya había matado tantos, pero ella decía:

—Es mijo y yo lo quiero vivo, no lo quiero encerrado, me da tristeza verlo.

Y el hijo dicía:

—No te preocupes, que llegando a aquel cerrito yo me desvivo la jornada.

Porque ya llevaba cien, y ella con una se estaba... Decía:

—Me van a matar a mijo.

Entonces, todas las madres, ¿te imaginas?, todas las madres, pero ella quería a su hijo, pus es su madre. Dije yo también: "Pues en eso sí tienen razón". Pus es la mamá. Entonces la mamá aunque sea su hijo un diablo, una cosa, es su hijo y: "Vente, hijo, ni modo, pus así te tocó tu destino y tu vida". Mucha gente así, pero mucha. Entonces, la mamá yo, la mamá no podemos faltale al respeto. La mamá, lo que sea, es, es nuestra mamá. Entonces si ella un día tú le das un consejo y te lo agarra, bien, y si no, pus también, pus es tu mamá.

Yo era lo que hacía con mi papá: lo regañaba a él, en vez de que yo, él me regañara a mí. Entonces no, no era una cosa fea porque pus, ahora que murió no siento ese temor de que lo regañé por una cosa que estaba mal, era pa una cosa que estaba bien y que, pus quería verlo yo triunfar, quería verlo yo, pus mejor. Entonces ora no siento ese remordimiento. Cuando yo le veía hacer cosas malas y que..., no, pues sí es una cosa fea. Entonces, todo lo que fue, y todavía me pregunta la gente:

—¿Sí querías a tu papá?

—Sí, pus era mi papá, ¿cómo no?

Aunque él fuera un lión, lo que fuera, una cosa…, lo que fuera, era mi papá. Entonces, vivi…, murió a mi lado, estuve a su lado, pero no como un padre de responsabilidad. Entonces, la responsabilidad la asumí yo, y gracias a él me hice esta persona. Entonces, por esa persona, uno sale diferente. Entonces, yo quisiera que mis hijos no fueran diferentes a mí ya, digamos, pero si un día son, ni modo, el destino es así, el destino fue así, el per…, el papá malo hizo al hijo bueno, entonces, el hijo, el papá bueno hace al hijo bueno, pero si no quiere el hijo, adiós, hijo. Pus [risas] es su responsabilidad, ey.

Sobre sus instrumentos musicales

[00:21:53]

Arte verbal

Víctor: Sus instrumentos, ¿usted los, los compró o se los heredaron?

Marco: No, este instrumento lo compré, este, en una segunda de, en una, ¿cómo se llama?, en una…, no, fue en una, este, bazar [bazar] que se llama donde venden, mm, cosas usadas [ajá], este, ¿cómo le dicen, hijo? Son tiendas que vas y dejas un em…

Víctor: ¿El empeño?

Marco: Casa de empeño, tienda de empeño. Yo me fui, este bajo sexto me gustó, y de hecho estuve pagándolo de a poquito, de a poquito. Entonces, una señora, ya cuando fui a compralo al último —porque Dios me ha socorrido mucho y me ha ayudado mucho, bastante, como no se imaginan—, llegué y, y yo traía pa mi pago, pero se me arrimó una señora y dice:

—¿Cuánto debes?

Todavía no sacaba mi dinero, y le dije, le digo:

—Es que eran trescientos, cuatrocientos pesos, era el último pago, y digo, ya no más voy a pagar este.

—No lo pagues tú, yo lo pago.

Y ya se me arrimó y me dice:

—Yo lo pago, hijo, no te preocupes.

Y ella pagó mi, mi final [mm] de este. Yo no hice ese final, ella lo hizo. Entonces yo lo agarré y le dije:

—Muchas gracias.

Bien agradecido con la señora. Pus si me encuentra por el camino, no sé ni es ella ni… Me han tocado cosas así. Mucha gente me ha apoyado, de veras, me ha apoyado. Entonces gracias a esa gente yo sigo mi destino y sigo mi vida, y por esa gente tengo mis tres hijos [muy bien]. Ah, esa es la [la historia], la historia.

Víctor: ¿Y a ellos sí les compró sus guitarras?

Marco: Yo, esta era la mía [ah], primero. Entonces, ya cuando creció, primero, él traiba una de estas, esta, traiba una de estas: la quebró [risas], sepa la fregada ónde quedó. Entonces, luego le pasé esta, le pasé esta guitarra, pus áhi se la dejó a ella, ya al último. Ya al último vi que ya co…, cuidaba más o menos, le dije:

—Hijo, ora sí, agarrisi esa guitarra porque con esa se va a oyer bonito.

Y, y ya lo empecé a oyer que sí le daba, que sí tocaba más o menos.

—Pus esa no me la andes destruyendo porque esa guitarra es muy, es muy cara.

Entonces de repente le dio un banquetazo por aquí [risas]. Aquí, aquí le pegó, de este lado. Es que este es de aguacate, y acá átras es de cedrón [ah], entonces esta tiene un buen sonido, porque este es de pino, aguacate y cedrón acá [mjm]. Entonces cuando la, la soné por primera vez, sonaba bien bonito. Entonces ya no la escuché igual, dije:

—No, esta ya trai un problema, ¿qué me le hicistes?

Y la vi toda destruida de aquí, ah, pus aquí está todavía de este lado. Entonces ya la vi y le dije, dije:

—No, hombre, ya me la rompistes.

Y me la destruyó, y jui a parar aquí en la de dulces, y vine y le dije:

—¿En cuánto me arreglan mi guitarra?

—Pus tanto, doscientos pesos, porque ya de estas guitarras ya no…

Entonces la arregló, y que la sueno. No, pus otra vez sonó bonito. Le dije:

—Ya no más no me la vayas a destruir [risas].

Y, y lo que le hizo fue esto ahorita, pero no ha perdido su sonido. Ya me le hizo esto, entonces ya me le hizo otra vez aquesto, pero no ha perdido su sonido. Le digo:

—Ya si la quebras otra vez, ya no vamos a, ya mejor te voy a comprar otra, pero ya va a estar más cara y debes de tener más cuidado, sí ya, una cosa más cara.

Este me costó a mí en, allá, me costó mil, no, tres mil doscientos, en la de empeño. Nuevos andan como unos seis mil, estos. Entonces, este lo traigo trabajando, y para los trabajos otros, porque allá es con aparatito, con una bocina y con un micrófono, y él con una guitarra también así, acústica ya, con cuerdas, pues, eléctricas, y ya se oye pus, una cosa retirado, ya se oye macizo. Entonces, lo hacemos ya con, con un costo más caro.

Es que también es un trabajo muy pesado, andar con mi bocina, andar con mis hijos, y pus ya mejor me ubiqué a esto, ya tengo tiempecito trabajando en esto ya. Entonces, me ubiqué así, eh, me, me concentro bien en mi trabajo y, ya no tengo ningún percance de que se me va a olvidar la bocina o se me va… Y luego traimos un cable para meterle al amplificador y, y pues como este me suena más o menos macizo, pus ya con este.

Entonces esa esa la trayectoria de ellos, de sus guitarras, que él empezó con ella, él ya ahorita trai otra, pero sí. Tenemos otra guitarra, creo, allá, una de ella, pero, fue con la que ella empezó también, otra guitarra, pero ya la tenemos en la casa. Entonces, para trabajar son estas y para, para andar pues aquí sobre la moneda son estas, y para trabajar ya tenemos otras, con amplificador.

Conclusión

[00:27:04]

Discurso conversacional

Laura: Pues ya, sería todo entonces.

Víctor: Sería todo, muchísimas gracias.

Laura: Le podemos, este, tomar sus datos, y ¿no hay problema que usemos esto para el documental, verdad?

Marco: ¿Mande?

Laura: ¿No hay problema que usemos, eh, los videos para el documental, verdad?

Marco: No, no hay problema.

Laura: ¿No, no, no? Y ahorita le tomamos sus datos y le dejamos también los de nosotros.

Marco: No más, este, nos dejan saber en dónde para poderlos mirar.

Laura: Sí.

Fuentes consultadas

Avilés Velázquez, Víctor Manuel (2019). *Andar cantando, músicos ambulantes en Morelia: video documental y estudio sobre historias de vida y performance*. Tesis de licenciatura en Literatura Intercultural. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

_____ (2020). "Sobre historias de vida y músicos ambulantes". *Diálogos de campo* III, 1; 69-86.

Bauman, Richard (1984). *Verbal art as performance*. USA: Waveland Press.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). "Censo de Población y Vivienda 2010". *INEGI*. Web. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/ [último acceso: 04.02.2021].

_____ (2015). "Encuesta Intercensal 2015". *INEGI*. Web. https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/ [último acceso: 04.02.2021].

Laboratorio Nacional de Materiales Orales (s/f.). "Andar cantando. Músicos ambulantes en Morelia". *Repositorio Nacional de Materiales Orales*. Web. https://lanmo.unam.mx/repositorionacional/fichaproyecto.php?id=2 [último acceso: 04.02.2021].